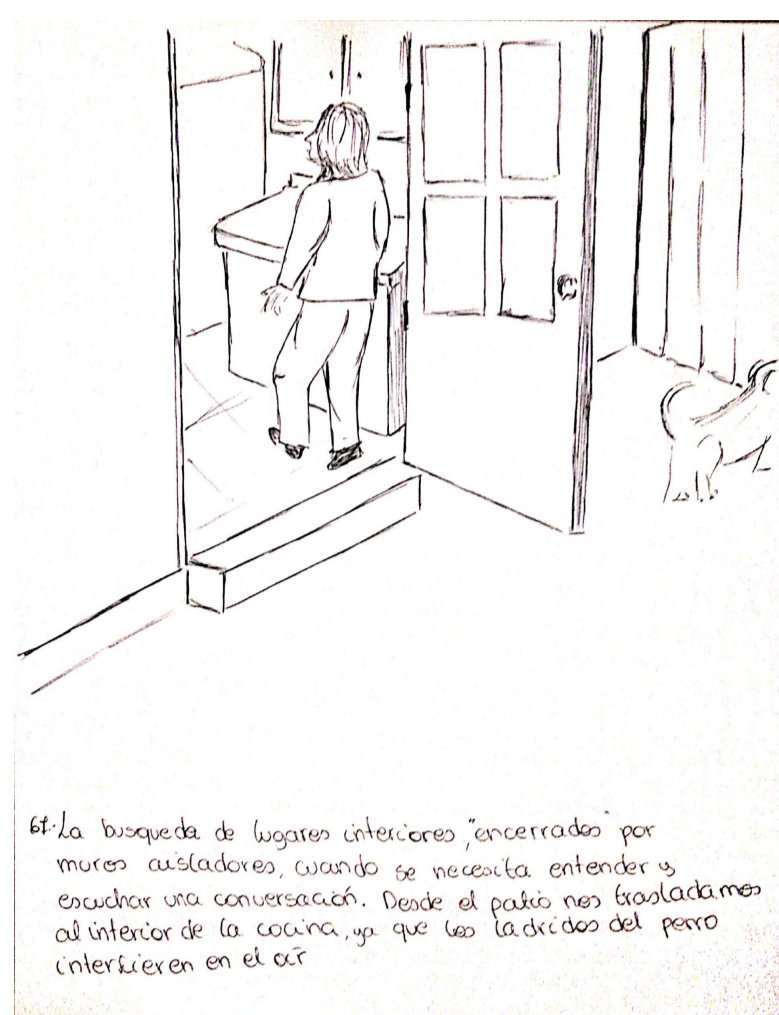
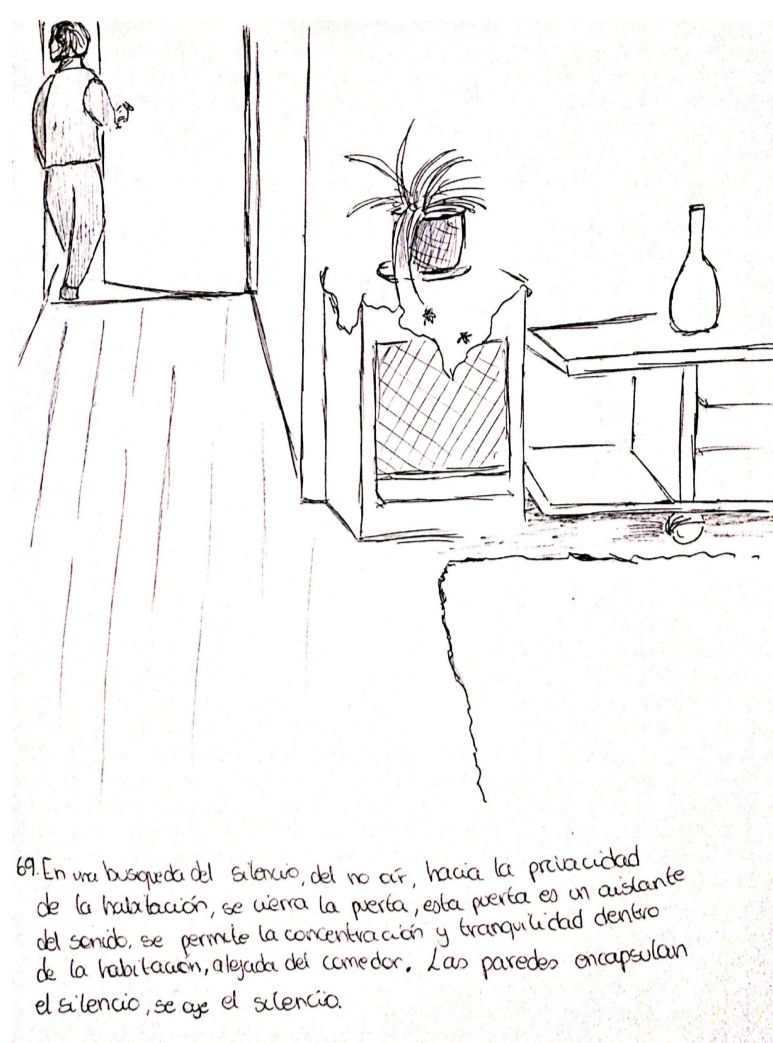


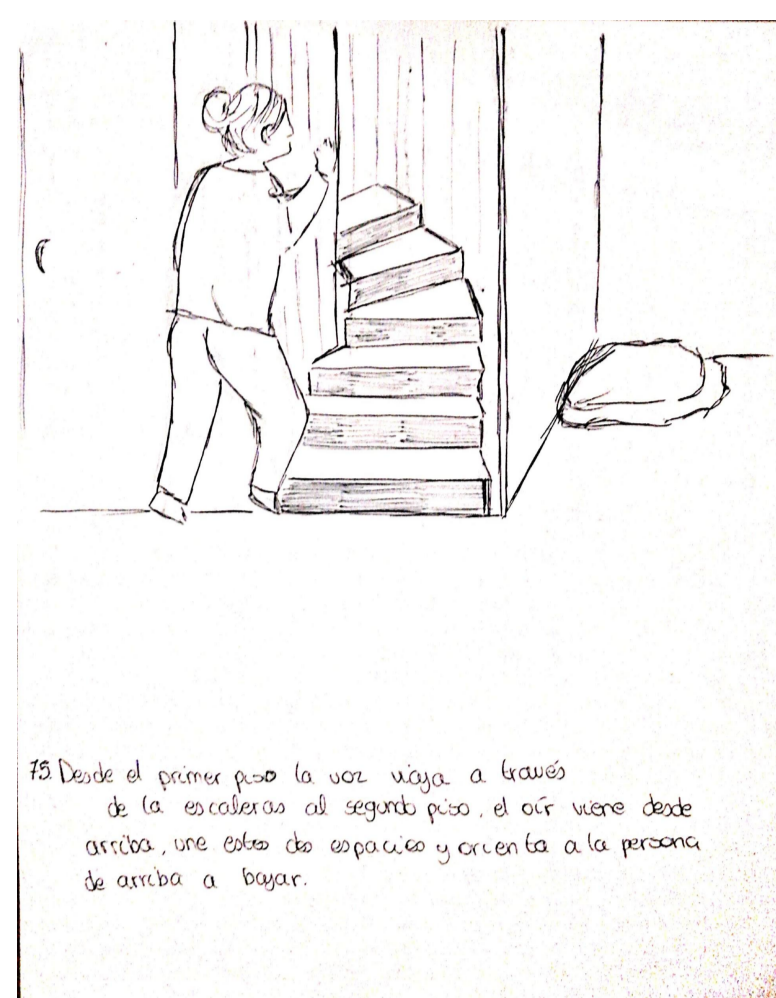
El oír maleable en lo habitado acogen la cercanía íntima



64 La búsqueda de lugares interiores "encerrados" por muros aisladores, cuando se necesita entender y escuchar una conversación. Desde el pasillo nos trasladamos al interior de la cocina, ya que los ladrillos del perro interfiere en el oír.



69 En una búsqueda del silencio, del no oír, hacia la privacidad de la habitación, se abre la puerta, esta puerta es un aislante del sonido, se permite la concentración y tranquilidad dentro de la habitación, alejada del comedor. Las paredes encapsulan el silencio, se oye el silencio.



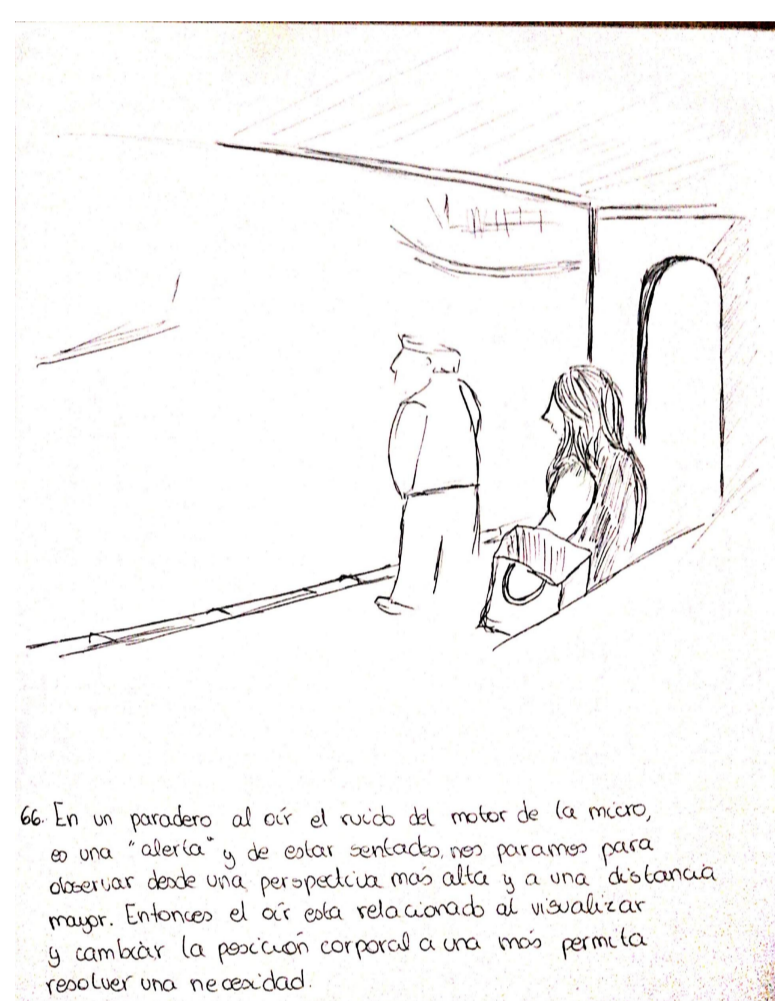
75 Desde el primer piso la voz viaja a través de la escalera al segundo piso, el oír viene desde arriba, ve estos dos espacios y orienta a la persona de arriba a bajar.

AFIRMACIÓN 1

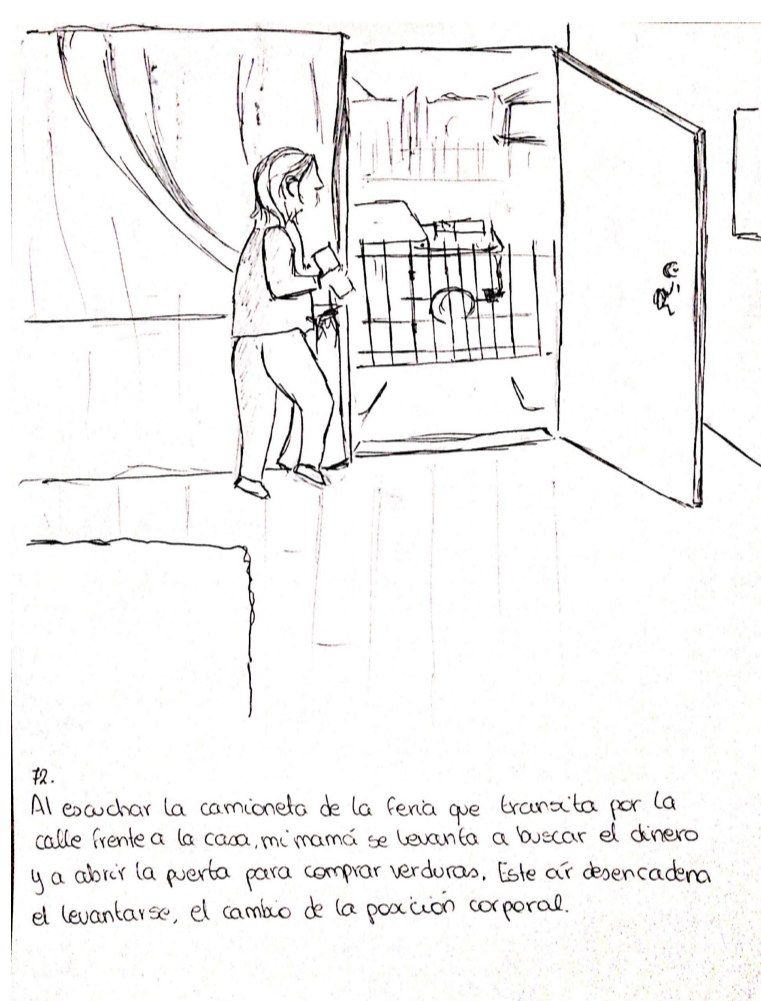
El oír es mejorado cuando se está entre muros y puertas. (67-69-75)

AFIRMACIÓN 2

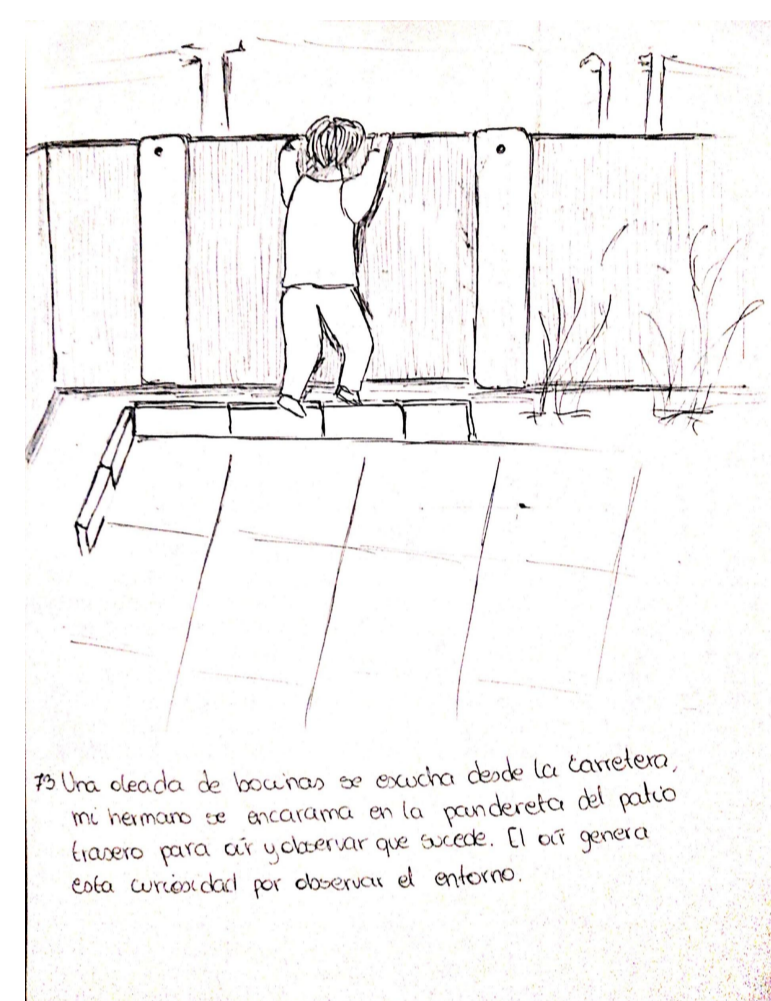
El oír despierta la curiosidad humana que desencadena el movimiento. (66-72-73)



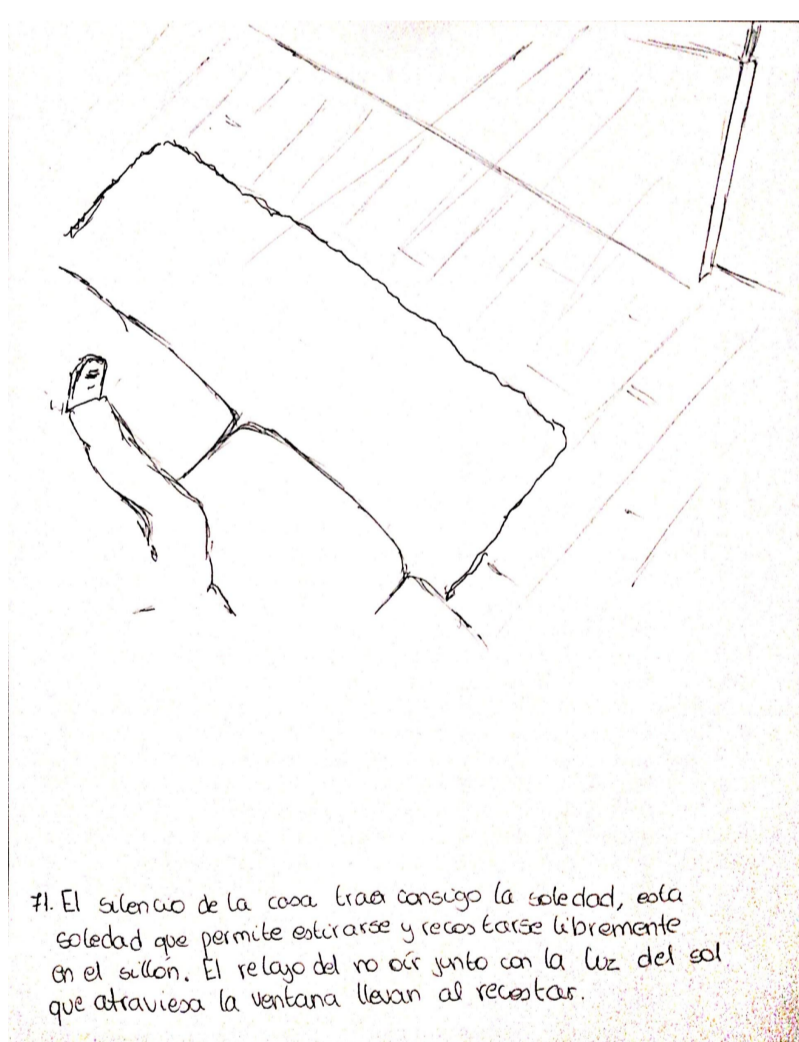
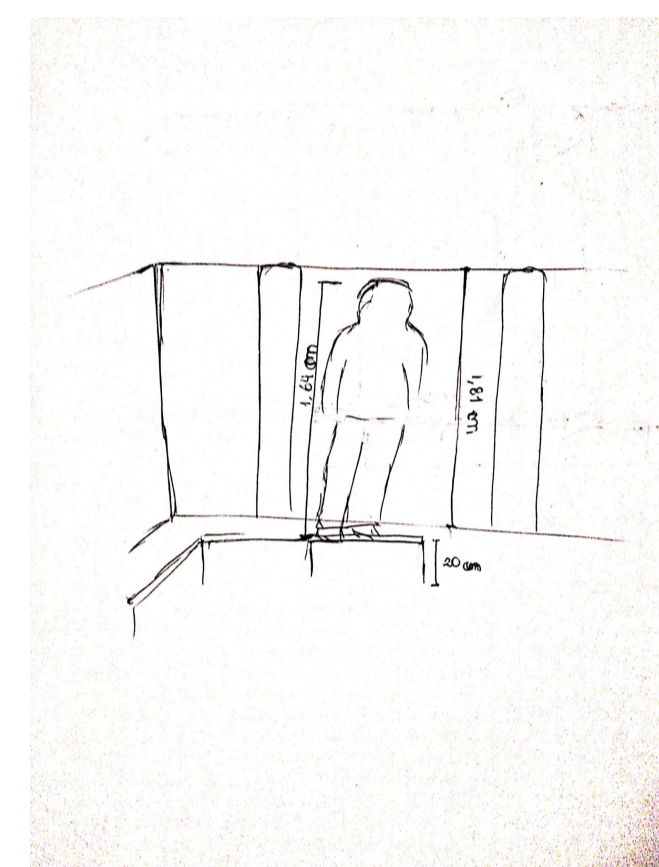
66 En un pasadizo al oír el ruido del motor de la moto, en una "alerta" y de estar sentada nos paramos para observar desde una perspectiva más alta y a una distancia mayor. Entonces el oír está relacionado al visualizar y cambiar la posición corporal a una más permita resolver una necesidad.



72 Al escuchar la camioneta de la feria que escaracha por la calle frente a casa, mi mamá se levanta a buscar el dinero y a abrir la puerta para comprar verduras. Este oír desencadena el levantarse, el cambio de la posición corporal.



73 Una alameda de balcones se escucha desde la carretera, mi hermano se encarama en la pandereta del patio trasero para oír y observar que sucede. El oír genera esta curiosidad por observar el entorno.



71 El silencio de la casa trae consigo la soledad, esta soledad que permite estar así y ser así libremente en el suelo. El reloj del no oír junto con la luz del sol que atraviesa la ventana llevan al descansar.



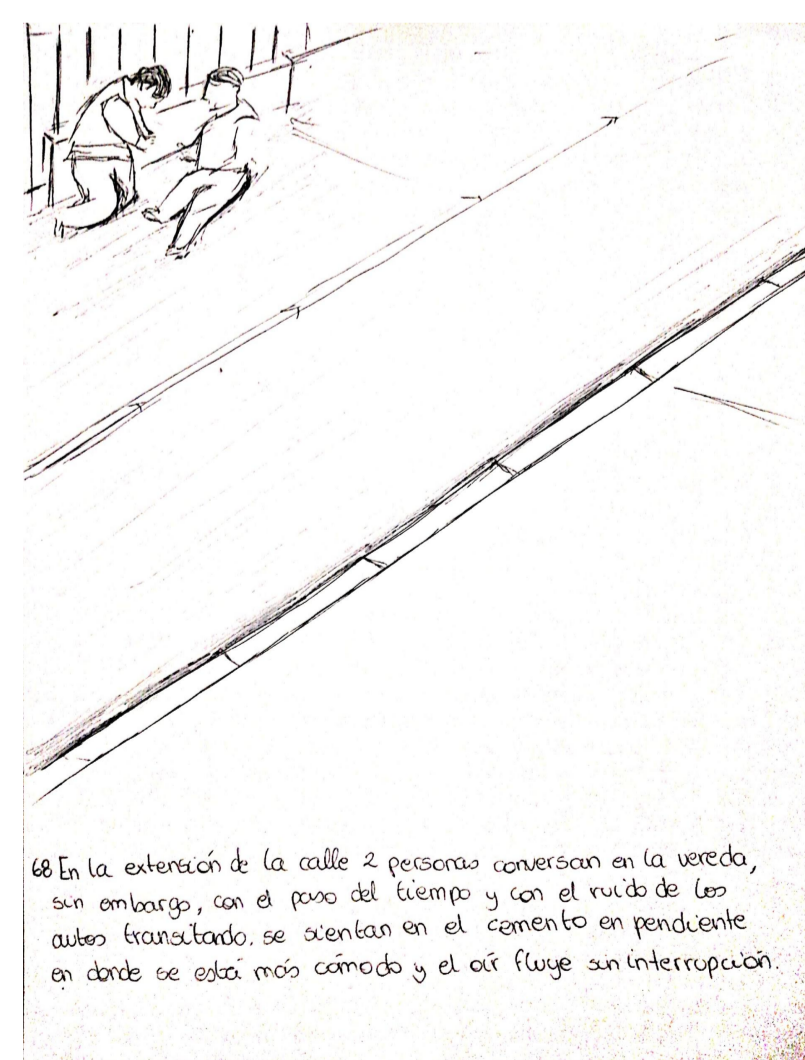
74 Los espacios naturales acogen el oír y el encuentro, hay una preferencia de los personas por estos espacios que guardan luz y sombras entre los árboles o cerca por la comodidad? ¿o para escapar del ruido urbano?

AFIRMACIÓN 3

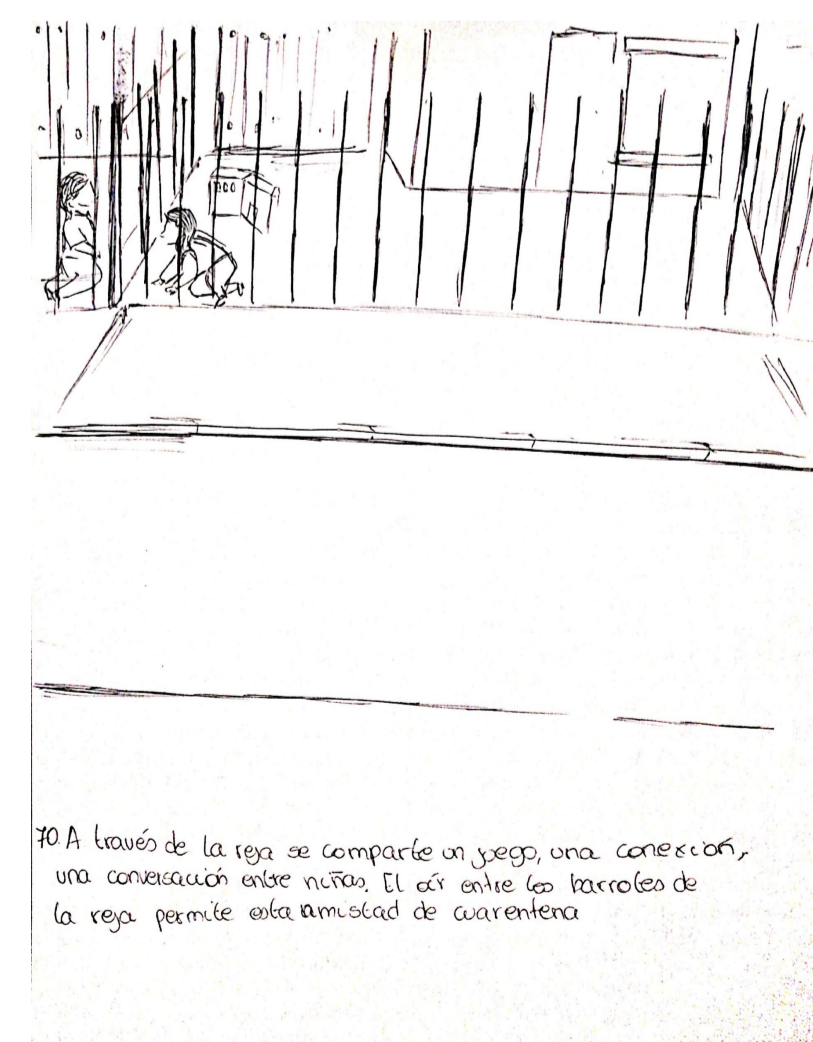
La naturaleza y el silencio acogen el oír y generan una cercanía cómoda. (71-74)

AFIRMACIÓN 4

Acercarse, la intimidad permite un oír fluido aún cuando objetos o ruidos se interponen. (68-70)



68 En la extensión de la calle 2 personas conversan en la vereda, sin embargo, con el paso del tiempo y con el ruido de los autos transitando, se sientan en el cemento en pendiente en donde se está más cómodo y el oír fluye sin interrupción.



70 A través de la reja se comparte un juego, una conexión, una conversación entre niños. El oír entre las barras de la reja permite esta amistad de cuarentena.